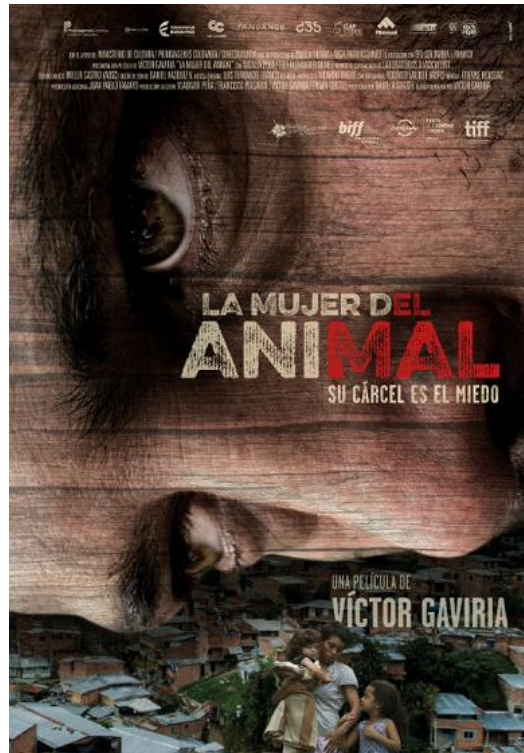


“La mujer del animal” de Víctor Gaviria



Francisco Bermúdez Guerra

La más reciente película del director colombiano es una mezcla de denuncia social, violencia visual, historia “increíble” y arte. Sí, el cine es un arte porque es un hacer “moral” más no es por lo estético. El arte puede ser bonito o feo pero eso no le quita su valor de arte.

En este caso, la película de Gaviria muestra una historia muy violenta y salvaje que ocurrió a finales de la década de los 70 y principios de los 80 en un barrio pobre de Medellín. La historia es horrible. Una mujer adolescente que fue prácticamente esclavizada por un troglodita apodado como “El Animal” durante casi siete años.

“El Animal” era un gamberro, un guache –dirían los cachacos bogotanos– pero en grado sumo, mejor dicho con doctorado y post-doctorado en

patanería de la peor. La película técnicamente es impecable, hay actores naturales que representan los roles de la historia, hay colores, hay sonido, hay arte visual, que tal vez a muchos no les guste, a otros –con ciertos gustos excéntricos- probablemente sí les llame más la atención.

Denuncia social. Desde luego, en Colombia por causa del conflicto armado, de las bandas criminales, de la delincuencia, del narcotráfico, de la pobreza, de la ignorancia, de la corrupción, de la injusticia, se siguen maltratando miles de mujeres cada año sin importar el estrato social en el que suceden los hechos. Aquí, se maltratan mujeres pobres, de clase media y ricas.

¿Sirve la película para reflexionar sobre este fenómeno vergonzoso que sucede en Colombia? Probablemente sí, sin embargo, como en el ítem anterior habrá muchos que dirán que la película es exagerada, que esto sucedió hace como treinta y cinco o cuarenta años, que la sociedad ha cambiado y que probablemente este tópico debió haber sido abordado de otra forma más contemporánea.

“Hijueputa” y “Malparido” son las palabras más utilizadas durante la película. El guión desde este punto de vista me imagino que fue fácil de elaborar. Sin embargo, aunado a la violencia visual, a lo crudo de la historia, creo que ayuda a generar un ambiente asfixiante, sofocante, probablemente el espectador que vaya a ver la cinta se sienta hostigado en un momento dado de la proyección. No hay problema, así son muchas de las películas de Víctor Gaviria, uno de los más importantes realizadores del séptimo arte en Colombia, recordado por filmes como “Rodrigo D: No futuro”, “La vendedora de rosas” y “Sumas y restas”.

Tenemos que apoyar el cine colombiano. Este es el tercer ítem de este escrito. Eso no significa que quienes escribimos sobre cine vayamos a aplaudir cualquier cosa que se nos presente. No. El cine colombiano, ni más faltaba, también hay que criticarlo, para que se perfeccione, para que sea mejor, para que sea competitivo, para que Colombia se convierta en una potencia cinematográfica, por lo menos del continente, y que nuestro cine pueda estar a la altura de lo que se está haciendo en Argentina, en

Chile o en México. Incluso en Brasil, y por qué no, competir con el cine español.

Desde lo anterior, quiero decir que valoro el esfuerzo que hacen los productores, los distribuidores, los realizadores por filmar una película, por hacer arte cinematográfico en Colombia. Pero hay que decirlo, toca meterle la ficha –como se dice vulgarmente-, y empezar a generar nuevos contenidos, nuevas propuestas, nuevas alternativas para que el cine colombiano no solo se quede en los trasfondos de los barrios pobres de Bogotá, o de Medellín, o de Cali, sino que también nos muestren historias de la Guajira, de Pasto, de Chocó, de Tunja, de los Llanos Orientales, de San Andrés, etc.

Punto a favor de la película: que está rodada de manera impecable. Otro punto a favor: que pone sobre el tapete, sobre la mesa, el tema de la violencia de género. Puntos que no me gustaron o en contra: que el lenguaje soez y grosero es reiterativo en el cine nacional, que la violencia como tema principal nos exaspera a muchos, no solo a mí, y creo que a varios; por lo que película no aporta en este sentido. Punto interesante: que es una película de calidad internacional que ya se está exhibiendo en varios festivales del mundo. Bien por el cine nacional, bien por los patrocinadores, bien por Víctor Gaviria y su combo, bien por los realizadores, bien por la denuncia social.

Mi calificación para esta cinta es de **3.9** sobre **5.0**.

Tráiler de la película: <https://www.youtube.com/watch?v=ovs2A-ZAY4I&feature=youtu.be>

<http://fbermudezg.wix.com/cine>